

Mesa temática:

Descolonización de la museología desde América Latina y el Caribe: museos, mestizaje y mitos de origen

Título del trabajo:

Museología, museos y prácticas museales: algunas vertientes para su interpelación.

Autora:

Agudo Guevara, María Ximena

Institución:

Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (Encrym) “Manuel del Castillo Negrete”. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

Correo electrónico:

ximena_agudo_g@encrym.edu.mx

Museología, museos y prácticas museales: algunas vertientes para su interpelación.

Me referiré sólo a dos de los ejes analíticos de un heterogéneo compendio teórico-conceptual y metodológico que, como sugerido, se integran un destacado escenario polifónico. Componentes de una perspectiva que permite interrogarnos sobre las relaciones (reacomodo/ transformación) entre “centros” y “periferias”¹, nociones que están en la base del pensamiento hegemónico. Ella se inscribe dentro de lo que Escobar (1995, p.225) denomina “nuevos espacios socioepistemológicos”. Espacios en los cuales los sujetos pueden hablar desde más de un lugar a la vez (García Canclini, 1999, p.114). También Escobar (1995) llama conversaciones a estos deslizamientos, y Appadurai (1999) los considera desplazamientos continuos que interpelan las fronteras geohistóricamente construidas².

I

Comparto, primeramente, la propuesta que hace Coronil (1996) con respecto a los marcos de referencia sustentados en categorías geohistóricas, en el marco de lo que denomina “Occidentalismo”. Modelo fundacional de los estados nacionales, para el cual existe una peculiar relación entre historia y territorio que involucra una integración asimétrica del espacio y del tiempo. De la supuesta naturaleza estática del primero y dinámica del segundo deriva una creencia básica: los territorios serían entidades fijas y naturales: NO entidades construidas. Anida aquí la presunción de que los territorios son el espacio natural de las historias locales, lo que Coronil llama “historización del territorio”. Así, la

¹ El Centro y la Periferia son dos conceptos que surgen de las Ciencias Sociales para ofrecer una explicación al modo en que opera la desigualdad del poder en la escala global (Españeira Gonzalez, 2009, p.2). Una representación espacial que describe, dos tipos de lugares dentro de un mismo sistema: aquellos desde donde se ejercen el poder y la dominación y aquellos propios de los dominados por el poder (véase Useche López y Aponte Motta, 2020).

² Para una exposición en extenso de esta perspectiva analítica véase Agudo y Mato 2000

historia de pueblos en contacto quede ilusoriamente anclada a territorios separados. A su vez, dicha creencia alimenta la ilusión de que las identidades (locales, nacionales y/o regionales) son el resultado de historias independientes y no el resultado de relaciones históricas, según Coronil (1996, p.77), un mecanismo para la “territorialización de la historia”. En síntesis, un articulado conjunto de prácticas que participan en la producción y reproducción de una concepción del mundo con cuatro rasgos fundamentales: separa los componentes del espacio planetario en unidades discontinuas; desagrega sus historias relacionales; transforma la diferencia en jerarquía; e interviene en la reproducción de relaciones asimétricas de poder.

Lo anterior permite analizar desde otra perspectiva, por ejemplo, la expansión de prácticas museológicas que, como las promovidas por la Nueva Museología³, constituyen una tradición —basada en relaciones internacionales⁴ e internacionalizada— de amplio arraigo en América Latina. De esta manera, es posible entender, también, las prácticas “estado-céntricas” como procesos que derivan de la expansión —colonización— de y desde la nacionalidad. A su vez, prácticas museológicas que se inscriben dentro de ideologías del tipo “centro-periferia”, a partir de las cuales se ponen en evidencia los rasgos fundamentales de la crítica al Occidentalismo que hace Coronil.

Resalta en el seno del programa de la Nueva Museología la noción de territorio⁵. Inspirada en el concepto de “nación”, alude al espacio al cual está arraigada una comunidad y en el que se sucedieron todos los pueblos que la precedieron, en la continuidad o discontinuidad de las generaciones (Riviére 1985). El territorio es entonces una noción que admite la exclusión de todos aquellos sujetos sociales que, tanto sincrónica como diacrónicamente se han caracterizado por los desplazamientos transfronterizos y cuyos procesos de construcción y reconstrucción de identidades han sido, y siguen siendo, por lo tanto, transterritoriales.

Como propone Coronil impera la necesidad de superar los marcos de referencia que, sustentados en categorías geohistóricas, encarnan políticas de “elitismo espacial”. Noción que alimenta tanto el “mito del milagro europeo” como el “mito de los espacios vacíos” (Blaut, 1993). Discursos que participan de la reproducción de relaciones desiguales de poder. Obstáculo fundamental para la democratización y construcción de ciudadanía: también misión de las instituciones museales y sus prácticas sociales.

II

En segundo lugar, comparto la necesidad de recuperar la visibilidad de los actores sociales para la discusión sobre los procesos socioculturales en el mundo contemporáneo

³ Movimiento nacido en Francia, cuyas ideas en torno al concepto de museo fueron exportadas al mundo y fue aceptado por numerosos estados e instituciones en diferentes latitudes. Tuvo como precedente la Europa de posguerra, contexto cargado de justificadas aspiraciones de reconstrucción, crítica y renovadas expectativas con respecto al orden social, cultural, económico y político, tanto regional como global.

⁴ Aquellas que sostienen los gobiernos, asumiendo que representan a las naciones o sociedades en su conjunto, aun cuando dicha representatividad sea objeto de disputas al interior de aquellas (véase Agudo y Mato, 2000:26).

⁵ Al analizar el sistema conceptual de la Nueva Museología es posible observar la equivalencia entre sus tres nociones fundamentales —*territorio-patrimonio-comunidad* y la tríada conceptual que orientan las prácticas y políticas estado-céntricas: *nación-cultura-identidad*. En ambos casos unidades compactas e isomorfas: coherentes, armónicas y estables, cuyos valores y propiedades no se interrogan porque se les supone inherentes e intrínsecos, y no social e históricamente construidos.

en general, y en las prácticas museales en particular. Analizar las relaciones entre actores sociales y la posición que ocupan en los espacios --locales, nacionales y/o transnacionales--permite apreciar cómo ellos confirman o superan clasificaciones hegemónicas, que dicotomizan tanto sus relaciones como las representaciones de espacio y tiempo con las cuales se les clasifica (nacional/foráneo; tradicional/moderno; indígenas/criollos; urbanos/rurales; etc.)

Se inscriben en esta perspectiva un amplio espectro de estudios: sobre los vínculos entre identidad, lugar y poder (Poche 1992; Gupta y Ferguson 1992; Escobar, 1995; Appadurai 1996, 1999; García Canclini 1999, entre otros). Aquellos en torno a las relaciones entre espacio/tiempo y poder desde la perspectiva de la internacionalización y /o transnacionalización de las prácticas de los sujetos sociales (Agudo, 2000; Weiss, 2000; García Guadilla y Blauert 1994; Brysk 1994;); sobre relaciones entre identidad y etnicidad, de donde derivan importantes conjuntos de mistificaciones sobre el presente y el pasado como expresión de poder y dominación (Malkki, 1992; Agudo,2005).

El análisis de las prácticas desde la perspectiva de los actores sociales, en el marco de las políticas de construcción de identidades, por ejemplo, nos sirve para interrogar dos nociones seminales, inercialmente instaladas en el ámbito museológico. Una, la de “cultura” como recurso taxonómico: ha servido para la jerarquización de los sujetos sociales --y su patrimonio-- así como las prácticas museales y las instituciones que los albergan como ocurre, por ejemplo, con el arte popular y el arte culto, las artesanías y las ciencias/tecnología, etc. La otra, la de “comunidad”⁶, como recurso para la jerarquización de las diferencias con respecto a su opuesto, la “sociedad”. En tal sentido, una segunda mirada a los museos comunitarios podría ilustrarnos como opera la colonialidad del saber⁷ en algunos contextos.

Nos informa de Carli (2003, p.15) que es el promotor cultural [el último eslabón de una cadena de intermediarios gubernamentales también miembros de comunidades científicas, particularmente antropológicas], quien, pone en marcha todo el sistema de planeación teórico-metodológico: promueve, sensibiliza y organiza a la comunidad para la creación de “su” museo comunitario (el subrayado es mío). Acción tutelar solo si el “otro” es considerado un desplazado de la modernidad, anclado a un orden *tradicional, irracional y colectivista* (Liceaga, 2013, p.58)⁸ y requiere de un amparo *objetivo y racional*.

⁶ Término pocas veces interpelado, cuyo uso encierra representaciones sobre el “otro” que involucran complejas prácticas de dominación y poder. Se trata de un término que refuerza una visión tanto decimonónica --antropológica y sociológicamente hablando--, como clasista ya que a sus pobladores se les supone sujetos de un orden social históricamente anterior a la *sociedad*. Por lo tanto, responden a prácticas y creencias pre-modernas. Entre estas últimas destaca la *unidad*, como su rasgo fundamental: signo romantizado de estabilidad y armonía, asociado al *beneficio común* y al *terruño*. Este último, entre otras cosas, expresión material del *arraigo* de las personas a la tierra; por extensión, a la naturaleza. Así mistificada, *la comunidad* sería expresión de “lo sentido”, “lo antiguo”, “lo duradero”, “lo íntimo” y “lo auténtico” (véase Liceaga s/f).

⁷ La colonialidad del saber presume la imposibilidad del “otro” (indígenas, campesinos, mujeres, afrodescendientes, etc) de producir conocimiento, con base en condiciones intelectuales, ya que se sustenta en la premisa de que el conocimiento, es un saber científico, objetivo, netural y deslocalizado. Para una revision en extenso y su relación con la colonialidad del poder, véase Lander, 2000.

⁸ Según de Carli (2003), el concepto decimonónico de comunidad, como nos lo describe Liceaga (2013) es el que adopta la Nueva Museología y se acepta ampliamente en los museos latinoamericanos (p.62). Un concepto que surgió para dar respuestas teóricas y prácticas a las grandes transformaciones que trajeron consigo la expansión del capitalismo y la formación de los Estados nacionales.

Luego, “cultura” y “comunidad”, quedan entendidas como totalidades discretas, cerradas y homogéneas: fundamento de políticas de construcción de identidades esencializadas⁹. Aquella en la que los sujetos sociales y sus experiencias quedan atrapados en una suerte de inmovilidad temporal; anclados a categorías de lugar representadas mediante figuras arborescentes (Malkki, 1992, p.27-28) De ahí, la metáfora de las *raíces*, su arraigo a supuestos suelos locales, regionales y/o nacionales (mitos de origen). De inspiración filológica y romántica, atizan el legado de la superioridad histórica de los pueblos indoeuropeos: excluyente, discriminatorio y racista.

Resultan de lo dicho complejas prácticas y creencias sobre el “otro”: (i) la romantización/exotización de diversificados conglomerados o “comunidades”; (ii) la despersonalización de amplios conjuntos de objetos (arte popular, artesanías, tradiciones, saberes tradicionales); (iii) la desestimación de las complejas/conflictivas condiciones de producción de estos. Pero, sobre todo, (iv) la invisibilización de la condición históricamente desigual de quienes los producen.

Tales prácticas, adicionalmente, ponen en desventaja el valor patrimonial de un particular tipo de objetos, en contraste con otros y los museos que los albergan: por ejemplo, museos de artes, de ciencias e incluso de historia o de arqueología (según clasificación de Witker, 2001). Estos últimos incluidos en los museos de antropología, tipo museal dentro del cual se agrupan los etnográficos, de arte popular, artesanías o de tradiciones locales.

LISTA DE REFERENCIAS

Agudo, X. (2000) La negociación del tiempo, del espacio y del poder en tiempos de globalización. En Mato, D. Agudo, X y García, I. *América latina en tiempos de globalización II* (pp.117-151). Caracas: Cipost. Universidad Central de Venezuela, UNESCO.

Agudo, X, Mato, D. (2000) Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización: una perspectiva en desarrollo. En Mato, D. Agudo, X y García, I. *América latina en tiempos de globalización II*. (pp.15-58) Caracas: Cipost. Universidad Central de Venezuela, UNESCO

Agudo, X. (2005) Cultura, etnicidad y poder. *Revista Extramuros No.22* (pp.69-83). Caracas: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.

Appadurai, A. (1996) *Modernity at large. Cultural dimensions of globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

⁹ Este tipo de identidad supone una política mediante la cual se subordinan las diferencias en nombre de una supuesta igualdad/identidad, ya que se sustenta en una inexplicada e inexplicable fuerza natural que actúa sobre el comportamiento de los individuos en la producción de bienes tanto tangibles como intangibles: “...presupone generalmente una epistemología esencialista: que las cosas son lo que son y que cada cosa la constituye un conjunto determinado de características fijas... Pierde de vista el movimiento de lo real, el permanente estado de proceso. Da primacía a una estructura invariante... toma lo inevitablemente provisional por definitivo, lo temporal por eterno, lo contingente por necesario... Ignora que siempre procede de algo diferente y se encamina a algo diferente, en intercambio incesante con otros. (Gómez García 1998, p.2)

Appadurai, A. (1999) Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional. *Nueva Sociedad* 163 (pp.109-124).

Blaut, J. (1993) *The Colonizer's Model of the World*. New York, the Guilford Press.

Brysk, A. (1994) Indigenous peoples and democracy in Latin America. En *Acting Globally: Indian Rights and International Politics in Latin America* (pp- 29-51). St Martins/InterAmerican Dialogue

Coronil, F. (1996) Beyond Occidentalism: towards nonimperial geohistorical categories. En *Cultural Anthropology*, Vol.11(1), pp. 51-87

De Carli, G. (2003) La vigencia de la Nueva Museología en América Latina: conceptos y modelos. En *Revista ABRA de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional* (pp. 55-75). Costa Rica: Editorial EUNA,. [Disponible en la www: <https://ilamdocs.org/documento/2966>] (capturado: 14-07-19)

Escobar, A. (1995) *Encountering Developmente. The making and unmaking of the Third World*. New Jersey: Princeton University Press.

Espiñeira González, K (2009) El Centro y la Periferia. Una reconceptualización desde el pensamiento Descolonial. *Panel V. Colonialidad del poder: Capitalismo, democracia y sociedad III Training Seminar de Jóvenes Investigadores en Dinámicas Interculturales* (pp.1-7) Barcelona: Fundación CIDOB

García Canclini, N (1999) *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós

García Guadilla MP. y Blauert, J. (1994) Movimientos sociales, desarrollo, democracia. En García Guadilla y Blauert (eds) *Retos para el desarrollo y la democracia: movimientos sociales en América Latina y Europa* (pp.15-26). Caracas: Editorial Nueva Sociedad / Fundación Friedrich Ebert de México.

Gómez García, P. (1998) Las ilusiones de la identidad. La etnia como pseudoconcepto. En *Gazeta de Antropología* 14, artículo 12 (pp. 1-12) [Disponible en la www: https://www.ugr.es/~pwlac/G14_12Pedro_Gomez_Garcia.html] (recuperado 29-10-19).

Gupta, A. y Ferguson, J. (1992) Beyond culture: space, identity and the politics of difference. En *Cultural Anthropology*, Vol.7, No.1, pp.6-23

Lander, E. (2000) (comp) *La Colonialidad Del Saber: Eurocentrismo Y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

Liceaga, G. (2013) El concepto de comunidad en las ciencias sociales latinoamericanas: apuntes para su comprensión. En *Cuadernos Americanos* 145 (pp.57-85). México: Universidad Autónoma de México. [Disponible en la www: <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca145-57.pdf>] . (Capturado el 15-05-19)

Malkki, L. /1992) National Geographic: the rooting of peoples and the territorialization of national identity among scholars and refugees. *Cultural Anthropology*, Vol.7, No.1 (pp14-43)

Poche, B (1992) Identification as a process: Territories as an organizational or a symbolic área. En Milnar Zdravko (edt) *Globalization and Territorial Identities* (pp. 129-149). Avebury: Aldershot

Riviére, G.H. (1985): Definición evolutiva del Ecomuseo. En *Revista Museum*, No. 148. París: UNESCO.

Useche López, C. y Aponte Motta, J. (2020) *Centro/Periferia. Capítulo 9*. En Alejandro Benedetti (director) *Teseopress*;

[Disponible en la www:

<https://www.teseopress.com/palabrasclavefronteras/chapter/centroperiferia/>]

(Recuperado: 24 de abril de 2021)

Weiss, W. (2000) La época de la globalización y las nuevas alianzas políticas. En Mato, Agudo y Garcia (coords.) *América Latina en tiempos de globalización II*. Caracas: UNESCO-CIPOST/UCV.

Witker, R. (2001) *Los museos*. México: Tercer Milenio. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.